

“en la memoria, o en esos contenedores de la memoria, se alberga la realidad que ya no es lo que fue. Lo que se era...”

Durante el último año, he dedicado la mayor parte de mi tiempo a observar la ciudad y sus habitantes, mi actividad cotidiana me ha llevado a una zona en Madrid (Carabanchel alto), residencial y de una amplia variedad y riqueza cultural. En ella comparten un mismo espacio gran cantidad de personas (forasteros y locales) que acomodan día a día sus vidas, para adaptarse a ese entorno cambiante que les rodea.

Allí, en esa zona, hay una tienda de fotografía a la que acuden todos ellos con la intención de prolongar su memoria, de confirmar la veracidad de sus recuerdos y, por que no, extenderlos a otras personas.

Esta tienda, como cualquier negocio contemporáneo, produce incontables kilos de desechos de materiales que no se pueden reutilizar fácilmente. Estos, casualmente, llevan también en sus pieles la huella, la impronta de esos recuerdos. No son fotografías descartadas ni extraviadas, es el material de impresión de las máquinas de “sublimación” (de ahí el nombre del proyecto) que se utilizan para poder “revelar” imágenes digitales y en poco tiempo. He recopilado y clasificado este material asegurándome de no utilizar imágenes directas de los usuarios y enfocándome en los escenarios, en esos espacios de intimidad cotidiana y doméstica que recrean ese proceso de adaptación al medio.

Porque es precisamente la capacidad de adaptación la que ha dado supremacía al hombre sobre todas las especies en el planeta, pero también es la capacidad de no necesitar adaptarse del todo (la capacidad de recordar y mantener vivo ese estadio anterior) la que nos permite desplazarnos o enfrentar un cambio, ya que en la memoria, o en esos contenedores de la memoria, se alberga la realidad que ya no es lo que fue. Lo que se era...

El proyecto cuenta en el momento con más de 10000 fotogramas analizados y clasificados y con una pequeña selección de 10 imágenes (en proceso) que se reparten entre impresiones digitales y dibujos.

De la serie **Matrioska:Despedida**

"...Me habías contado una vez la historia de esa muñeca que recorre sus pasos andados.

Emprende un viaje en el que, para seguir adelante, debe volver sobre sus días, quizás con la intención de saldar cuentas con alguien, de cerrar o corregir algún ciclo o historia interminada.

Quizás viaja con la necesidad de perdonar o de olvidar, liberar algo de lastre para continuar más liviana..."

Sobre Felipe Barragán

Nací en Bogotá. Salí de allí en enero de 2003. Ha corrido mucha agua y dibujos desde entonces. Actualmente vivo en Madrid (España). He trabajado en diferentes proyectos y producciones gráficas, plásticas, editoriales y teatrales en Argentina, Colombia, Perú, Islandia, y España. A la vez desarrollo mi investigación y proyectos plásticos personales; comentarios y reflexiones de la sociedad expuestas desde el dibujo, el paisaje, la percepción visual y la contemplación.